

LA INYECCIÓN YER

CURA en 36 horas la BLENORRAGIA (Purgación)
y toda clase de flujos antiguos ó recientes
RESULTADO INFALIBLE del 90 por 100 de los casos.

PRECIO DEL FRASCO: PESETAS 4'50

De venta en todas las buenas Farmacias y Droguerías

Compañía Española de Minas del Rif

FERROCARRIL

HORARIO de los trenes de viajeros que circularán entre Melilla-Puerto y San Juan de las Minas, a partir del día 15 de Octubre de 1922

ASCENDENTES

TARIFA ORDINARIA		ESTACIONES	Tren n.º 1		Tren n.º 5	
1.º	2.º		Llega-da	Salida	Llega-da	Salida
0'10	0'10	Melilla-Puerto	7'00	7'00	14'00	13'55
0'10	0'10	Hipódromo	7'10	7'10	14'10	14'05
0'10	0'10	Impalme	7'20	7'20	14'20	14'15
0'10	0'10	Atalayón	7'30	7'30	14'30	14'25
0'10	0'10	Nador	7'40	7'40	14'40	14'35
0'10	0'10	San Juan de las Minas	7'50	7'50	14'50	14'45

DESCENDENTES

TARIFA ORDINARIA		ESTACIONES	Tren n.º 2		Tren n.º 18	
1.º	2.º		Llega-da	Salida	Llega-da	Salida
0'10	0'10	San Juan de las Minas	10'40	10'20	15'50	15'45
0'10	0'10	Impalme	10'50	10'30	16'00	15'55
0'10	0'10	Atalayón	11'00	10'40	16'10	16'05
0'10	0'10	Hipódromo	11'10	10'50	16'20	16'15
0'10	0'10	Docker	11'20	11'00	16'30	16'25
0'10	0'10	Melilla-Puerto	11'30	11'10	16'40	16'35

¿Quiere asegurar su establecimiento?

COLOQUE PUERTAS DE ACERO ONDULADAS
BALLESTAS ó TUBULARES

de **ALBERTO SANTAMAIA**

Ronda San Antonio, 72.—BARCELONA

SOLICITE CATALOGO Y NUEVA NOTA DE PRECIOS

DESDE 1.º DE ENERO
la lámpara
NITRA AEG
HA BAJADO SUS PRECIOS

Exija Vd. precisamente esta marca por ser la de mayor duración y de luz más intensa.

DE VENTA EN TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS DE MATERIAL ELECTRICIDAD

Depositario en Melilla: AUGUSTO TALLEFER

Servicio de Automóviles

A Dar-Drinus, por asiento, en coche rápido, 15 ptas.
A Dar-Quebdani, por id., en coche rápido, 15 ptas.

Todos los días, salida á las siete de la mañana de la calle de Joaquín Costa, al lado del Teatro Reina Victoria, por los coches núms. 280, 281, 282 y 283. Durante el día se expiden billetes en la misma parada y en el Bar «La segunda», calle Prima, núm. 2

Agencia en Dar-Drinus: Casa Varea, Francisco Ortíz.
Agencia en Dar-Quebdani: Cantina de Valderrama.

"EL TELEGRAMA DEL RIF"

Es el periódico de mayor circulación del Norte de África

Amplísima información telegráfica DE ESPAÑA Y DEL EXTRANJERO

Suscripción mensual en plaza: 2 pesetas.

GRANDES EXISTENCIAS

EN

VIGAS DE HIERRO

PARA CONSTRUCCIONES

HIERROS COMERCIALES

Pletinas, Medias cañas, Cuadrados, Cabillas, Angulos, Simples T., Pletinas para aros de carruajes y de acero para muelles. Hierros para herraduras, Chapas negras, lisas y onduladas. Pletinas especiales para empalmes y columnas de vigas. Ejes y Liantas para carruajes

MADERAS

GRAN SURTIDO DE VIGAS DE PINO TEA

Carbonell y Comp.ª (S. en C.)
Barrio Industrial.—MELILLA
TELÉFONO NÚM. 56

Los mejores

VINOS

ACEITES FINOS

PERAL

9 de Julio, núm. 62

Ventas por mayor

TOS PASTILLAS

J. MIRÓ

EFECTIVAS Y CALMAS

Frueben y pidan en Farmacias y Centros de venta de específicos.

MELILLA

La gravedad de su mal está en esa tos que la cree pasajera. Guarra radicalmente con el

Jarabe Orive

SECCIÓN ESPECIAL DE ANUNCIOS ECONÓMICOS

COMPRAS Y VENTAS

60 pesetas magníficos trajes de lana para caballero, lino de seda ramlo en las mangas, bajo vuelto en el pantalón, confección fina y detallada.—Alfonso XIII, núm. 20, El Aceducto. 221e

40 pesetas trajes de lana para caballero, confección americana, colores de moda.—Alfonso XIII, núm. 20, El Aceducto. 222e

7'95 Bandas sport de punto en estambres, solicitadas por los pollos bien.—E. El Aceducto. 682e

6 Y 8 pta. cuellos practrik, cómodos y de gran abrigo.—Alfonso XIII, 20, en El Aceducto. 583e

Acordones, armónicas, guitarras, bandurrias, lances, violines, cornetas, tambores y toda clase instrumentos garantizados.—M. Fernández Benítez, O'Donnell 1. 504e

Vendo un Ford, seminuevo, con arranque eléctrico.—Razón, Méndez Núñez, n.º 18, Hipódromo. 814e

CITROEN, 5 caballos. W. automóvil, pequeño, práctico, sólido, cómodo y más económico en consumo y precio de Euro pa.—Pedal de Oro, Pareja, 12. 670e

Militares, sienta! Para uniformes y gabanes militares solo el Blanco y Negro, Chacal, 5, puede disponer de 500 piezas en gabardinas, más barato que en fábrica desde 25 á 90 pesetas corte. Contamos con austeros para su confección con prontitud. Se confeccionan gorras militares en 24 horas. Medallas y cruces para oficiales y tropa á precio de fábrica. 721e

¡Atención! Pruebe usted la LECHE condensada marca LAS DOS VACAS P. de F. HEBEN-SEN, y se convencerá que es la mejor. De venta en los mejores ultramarinos. 572e

Ocasión.—Máquina Remington n.º 11, seminueva, 400 pesetas.—Vestido sobrecorrea «La Moda» frente á Telégrafos 712e

Se necesita una criada que entienda de cocina. Buena sueldo.—General Pintos, restaurant La Algoria, entrada del Teorillo. 728e

Se necesita criada.—Gran Capitán, 8. 768e

Se ofrece bordadora de estrillas é insignias militares oro y plata.—Alvaro de Bazán, número 20. 1140e

Desea color acción un buen dependiente de peluquería.—Barón, en la p. uenería de A. Moreno, Arturo Reyes, 11 778e

Se necesita una criada que entienda de cocina. Buena sueldo.—General Pintos, restaurant La Algoria, entrada del Teorillo. 728e

Se necesita criada.—Gran Capitán, 8. 768e

Se ofrece bordadora de estrillas é insignias militares oro y plata.—Alvaro de Bazán, número 20. 1140e

Desea color acción un buen dependiente de peluquería.—Barón, en la p. uenería de A. Moreno, Arturo Reyes, 11 778e

Se traspa el popular establecimiento Café Restaurant y bar «La Bolsa», en Dar-Drinus, baracón desmontable, sitio céntrico. 428e

Cerco, mecánico, 40 años de experiencia.—Se componen máquinas para coser de todos los sistemas.—Se garantizan las composuras.—Castillejo, n.º 2, Melilla. 682e

Intercambio Valenciano de faldas y Valero.—Tinte y limpieza de ropas, tintos en 14 horas; instalación de limpieza á seco; gran desmontación de negro á color, colores sólidos. Se reparan toda clase de trabajos de esta casa. Especialidad en tintes y limpiezas para los uniformes militares. Precios estrictamente económicos.—Calle General Topel 10 (Hipódromo). Teléfono 611.—Se venben ensayar á domicilio. 688e

Por mecánico especializado de las casas Frey y Guillamat, de Barcelona, se reparan toda clase de máquinas de escribir.—Cecilio Monografía, López Moreno, 20. 678e

Enrique García, peluquero de señoras. Especialidad en peinados, biciecos para caballeros, añadidos, patillas y rulos de todas clases. Ondulaciones y manicuras.—Conde del Serrallo, núm. 7. 728e

La tintorería Inglesa, Melilla, pone en conocimiento de los señores Jefes y Oficiales de esta guarnición, que esta casa tiene en su trabajo, instalada la moderna su fábrica, se limpia á seco y se tinte en color azul verdoso los uniformes militares. Tendidos de vestidos en colores de moda, más delicados. Lutos, garantizados en negros en solides, quedando las ropas en el mismo ser de nueva. Se tienen piezas de Mongolian, Renart, etc. Tenemos a su servicio toda la cantidad de Marruecos.—W. Melilla, General Pareja, 1. 738e

Se traspa cesantia.—Plaza de Roger de Lauria, núm. 5, El pódromo. 777e

ALMONEDAS

Almoneda de varios muebles.—Alfonso XIII, 12, principal izquierda. 686e

Almoneda de muebles y máquina de coser.—Pabellones de Santiago, Infantería, n.º 20. 787e

ALQUILERES

Alquiler habitaciones con muebles y cocina y sin ellos.—Coronel García Gómez, 86, cocheras. 682e

Gratificarse espléndidamente al firmar contrato á quien proporcione piso sitio céntrico.—Ostera, Alfonso XIII, 31, Hotel La Rosa. 723e

Se alquilan habitaciones amuebladas.—Antonio Falcón, 12, 1.º izquierda. 746e

Alquiler habitación amueblada.—Cabo Noval, 27, Teorillo. 758e

ALQUILERES

Alquiler habitaciones con muebles y cocina y sin ellos.—Coronel García Gómez, 86, cocheras. 682e

Gratificarse espléndidamente al firmar contrato á quien proporcione piso sitio céntrico.—Ostera, Alfonso XIII, 31, Hotel La Rosa. 723e

Se alquilan habitaciones amuebladas.—Antonio Falcón, 12, 1.º izquierda. 746e

Alquiler habitación amueblada.—Cabo Noval, 27, Teorillo. 758e

ALQUILERES

Alquiler habitaciones con muebles y cocina y sin ellos.—Coronel García Gómez, 86, cocheras. 682e

Gratificarse espléndidamente al firmar contrato á quien proporcione piso sitio céntrico.—Ostera, Alfonso XIII, 31, Hotel La Rosa. 723e

Se alquilan habitaciones amuebladas.—Antonio Falcón, 12, 1.º izquierda. 746e

Alquiler habitación amueblada.—Cabo Noval, 27, Teorillo. 758e

ALQUILERES

Alquiler habitaciones con muebles y cocina y sin ellos.—Coronel García Gómez, 86, cocheras. 682e

Gratificarse espléndidamente al firmar contrato á quien proporcione piso sitio céntrico.—Ostera, Alfonso XIII, 31, Hotel La Rosa. 723e

Se alquilan habitaciones amuebladas.—Antonio Falcón, 12, 1.º izquierda. 746e

Alquiler habitación amueblada.—Cabo Noval, 27, Teorillo. 758e

ALQUILERES

Alquiler habitaciones con muebles y cocina y sin ellos.—Coronel García Gómez, 86, cocheras. 682e

Gratificarse espléndidamente al firmar contrato á quien proporcione piso sitio céntrico.—Ostera, Alfonso XIII, 31, Hotel La Rosa. 723e

Se alquilan habitaciones amuebladas.—Antonio Falcón, 12, 1.º izquierda. 746e

Alquiler habitación amueblada.—Cabo Noval, 27, Teorillo. 758e

NUESTRA SEÑORA DE LOS LLANOS

Servicio permanente • Carrozas de lujo

Única casa que cuenta hasta el día en esta plaza con coches estufas, inmenso surtido en coronas de porcelana y plumas, á precios increíbles. Despacho de cera de todas clases al por mayor y menor. Enteros á precios sin competencia. INMENSO SURTIDO EN ATAÚDES DE GRAN ADOO

COCHERAS: Alvaro de Bazán, 29. • TELÉFONO 265

Despacho: Prim, 17.—Teléfono 188 • Sucursal en Nador: General Jordana

ALQUILERES

Alquiler habitaciones con muebles y cocina y sin ellos.—Coronel García Gómez, 86, cocheras. 682e

Gratificarse espléndidamente al firmar contrato á quien proporcione piso sitio céntrico.—Ostera, Alfonso XIII, 31, Hotel La Rosa. 723e

Se alquilan habitaciones amuebladas.—Antonio Falcón, 12, 1.º izquierda. 746e

Alquiler habitación amueblada.—Cabo Noval, 27, Teorillo. 758e

ALQUILERES

Alquiler habitaciones con muebles y cocina y sin ellos.—Coronel García Gómez, 86, cocheras. 682e

Gratificarse espléndidamente al firmar contrato á quien proporcione piso sitio céntrico.—Ostera, Alfonso XIII, 31, Hotel La Rosa. 723e

Se alquilan habitaciones amuebladas.—Antonio Falcón, 12, 1.º izquierda. 746e

Alquiler habitación amueblada.—Cabo Noval, 27, Teorillo. 758e

ALQUILERES

Alquiler habitaciones con muebles y cocina y sin ellos.—Coronel García Gómez, 86, cocheras. 682e

Gratificarse espléndidamente al firmar contrato á quien proporcione piso sitio céntrico.—Ostera, Alfonso XIII, 31, Hotel La Rosa. 723e

Se alquilan habitaciones amuebladas.—Antonio Falcón, 12, 1.º izquierda. 746e

Alquiler habitación amueblada.—Cabo Noval, 27, Teorillo. 758e

ALQUILERES

Alquiler habitaciones con muebles y cocina y sin ellos.—Coronel García Gómez, 86, cocheras. 682e

Gratificarse espléndidamente al firmar contrato á quien proporcione piso sitio céntrico.—Ostera, Alfonso XIII, 31, Hotel La Rosa. 723e

Se alquilan habitaciones amuebladas.—Antonio Falcón, 12, 1.º izquierda. 746e

Alquiler habitación amueblada.—Cabo Noval, 27, Teorillo. 758e

ALQUILERES

Alquiler habitaciones con muebles y cocina y sin ellos.—Coronel García Gómez, 86, cocheras. 682e

Gratificarse espléndidamente al firmar contrato á quien proporcione piso sitio céntrico.—Ostera, Alfonso XIII, 31, Hotel La Rosa. 723e

Se alquilan habitaciones amuebladas.—Antonio Falcón, 12, 1.º izquierda. 746e

Alquiler habitación amueblada.—Cabo Noval, 27, Teorillo. 758e

ALQUILERES

Alquiler habitaciones con muebles y cocina y sin ellos.—Coronel García Gómez, 86, cocheras. 682e

Gratificarse espléndidamente al firmar contrato á quien proporcione piso sitio céntrico.—Ostera, Alfonso XIII, 31, Hotel La Rosa. 723e

Se alquilan habitaciones amuebladas.—Antonio Falcón, 12, 1.º izquierda. 746e

Alquiler habitación amueblada.—Cabo Noval, 27, Teorillo. 758e

El hombre de las figuras de cera

FOR

XAVIER DE MONTEPIU

—Puede usted entrar ahí si desea vestirse en seguida—prosiguió el dependiente abriendo la puerta de un cuartito oscuro que había contiguo á la tienda, así que el comprador hubo pagado sus adquisiciones.

Juan no se hizo repetir el ofrecimiento, y cerró tras de sí la puerta del cuartito. Mientras procedía á su transformación, oyó oírle los peldaños de la escalera de maderas que conducía al primer piso.

Era el prendero en persona, que bajaba de sus habitaciones particulares á la tienda. Casi al mismo tiempo resonó una voz gruesa, que llenaba de reproches á imprudentes al dependiente el cual se defendía como podía de aquel chaparrón de cargos reales ó imaginarios.

Juan se quedó suspeso y atento, pues le parecía que aquella voz chillona no era la primera vez que la oía. Trató inútilmente de recordar; pero, como nada le dijese su memoria, pronto se persuadió de que se engañaba.

Acabada su toilette, salió del cuartito, dejando allí los andrajos de que se había despojado, pues no valían, seguramente, la pena de recogerlos. Tan pronto como estuvo en el almacén se halló delante del prendero, hombre grueso y bajo, que iba envuelto en una vieja hopalandá.

Vaubaron había adquirido la costumbre de presidir de bajar los ojos en cuanto sentía la vista de alguén fija en él; por lo tanto, desvió maquinalmente la cara.

El dependiente, contento con tener ocasión de escapar al alud de agrias reprimendas de su amo, exclamó: —¡Diablo!... Tienen razón de decir que la ropa hace al hombre... ¡Cómo le ha cambiado la toilette! Con esta traje ya no parece usted el mismol... ¡Palabra de honor, me cuesta trabajo reconocerle!

El fugitivo no contestó, y se dirigió á la puerta; pero en el momento que iba á franquearla, y, por consiguiente, recibía de lleno la luz, el prendero, que le miraba con profunda atención, hizo un brusco movimiento de sorpresa, y murmuró, como hablando á sí mismo, pero con voz bastante alta para que le oyera el presidiario evadido: —¡No me engaño!... ¡es él!... ¡es el mismol... ¡es Juan Vaubarón!...

Al oír su nombre, pronunciado así de improviso, el fugitivo experimentó una conmoción terrible, y quedó como petrificado, sin fuerzas, sin aliento y sin voz. Su corazón no palpitaba, y su sangre se había helado en sus venas.

El prendero prosiguió: —¡Como se vuelve uno á encontrar!... ¡parece mentira!... ¡Que el diablo me lleve si esperaba verle esta mañana aquí!... Le suponía en Brest para toda su vida... La perpetuidad no ha sido muy larga para usted... ¡Hace dos años que el Jurado le mandó allá abajo, y ya se encuentra libre!... ¡Demonio!... Le felicito!... ¡Sé que parece, cuenta usted con buenos protectores!...

Durante este monólogo Juan Vaubarón había tenido tiempo de recobrar su sangre fría y dominar algo su emoción.

Quiso engañar á su peligroso interlocutor, y balbuceó: —No sé á qué se refiere usted, caballero; de seguro, en este momento, sufre usted un error y me toma por otro... Nunca he salido de París, y no le conozco.

—¿Está usted seguro?—preguntó el prendero con acento burlón.

—Sí, señor; estoy seguro... segurísimo... —Míreme cara á cara, y repita luego que no me conoce.

Así, asomado, el fugitivo no tuvo más remedio que alzar los ojos y fijarlos en el hombrecito que le cortaba el paso. Apenas hubo posado en él los ojos la vigésima parte de un segundo, cuando todo su ser se estremeció, una palidez cadavérica cubrió sus labios murmurando con una indecible expresión de horror, espanto y repugnancia á un mismo tiempo este nombre grotesco: —¡Laridón!...

Era, efectivamente, el prendero de la calle del Pas-de-la-Mule el que tenía delante; era el hombre infame cuyo falso testimonio había hecho inevitable su condena.

El ropavejero sonrió y se frotó las manos.

—¡Vaya!—dijo luego,—veo con gusto que ha recordado usted la memoria... Pero ¿por qué pone esa cara extraña? ¿Sabe usted que si yo fuera malicioso podría creer que se ha escapado de presidio?

El fugitivo guardó silencio: estaba como paralizado y se sentía incapaz de contestar ni una palabra.

Laridón sonrió de nuevo y prosiguió: —¡Vamos, vamos tranquílcese! No voy á comerle. Sus asuntos con el procurador del Rey no me interesan ni poco ni mucho. No tiene usted nada que temer de mí; quénteme sus pequeñas aventuras, y, si puedo servirle en algo, disponga de mí.

Bajo el latigazo de la violenta indignación que se adueñó de él en aquel momento, el fugitivo recobró el uso de la palabra.

—¡Sus servicios!—exclamó con voz descompuesta:—¡sus servicios!... ¿Se atreve á ofreceme sus servicios, calumniador infame! ¿Usted que me ha perdido! ¿Usted que me ha vendido! ¡El verdadero se burla de su víctima!... ¡Pues bien, si es verdad, he roto la cadena, me he escapado del presidio adonde me ha arrojado usted, miserable, á pesar de mi inocencia, de que estaba seguro, y yo le

prego que ninguno de los bandidos que pueban aquel infierno del crimen es tan cobarde ni tan vil como usted! ¡Quítese de en medio! ¡Quiero salir!... ¡El aire que respira usted me ahoga!...

Mientras hablaba, apartó con un movimiento brusco al prendero, asustado y estupefacto, y, saliendo de la tienda, se alejó á buen paso por la calle de Montrouge.

—¡Patrón, ¿quiere usted que grite ¡al ladrón!—preguntó el dependiente, que había asistido con la boca abierta á la escena precedente.

El prendero se encogió de hombros: —¿Para qué?—repuso.—El pobre diablo está loco. Apuesto lo que quieran á que esta noche cae en manos de la policía.

—¡Patrón—prosiguió el dependiente,—¡realmente está ese hombre del presidio!

—¡Ya lo creo! ¿No has oído que él mismo lo ha confesado?...

—¿Y qué había hecho para eso?...

—¡Oh! ¡Dios mío! ¿Está naega. Había brevemente oído la cadena á un viejo banquero y á su ama de gobierno, una hermosa mujer por cierto, aunque un poco japonesa.

Quiso engañar á su peligroso interlocutor, y balbuceó: —No sé á qué se refiere usted, caballero; de seguro, en este momento, sufre usted un error y me toma por otro... Nunca he salido de París, y no le conozco.

—¿Está usted seguro?—preguntó el prendero con acento burlón.

—Sí, señor; estoy seguro... segurísimo... —Míreme cara á cara, y repita luego que no me conoce.

Así, asomado, el fugitivo no tuvo más remedio que alzar los ojos y fijarlos en el hombrecito que le cortaba el paso. Apenas hubo posado en él los ojos la vigésima parte de un segundo, cuando todo su ser se estremeció, una palidez cadavérica cubrió sus labios murmurando con una indecible expresión de horror, espanto y repugnancia á un mismo tiempo este nombre grotesco: —¡Laridón!...

Era, efectivamente, el prendero de la calle del Pas-de-la-Mule el que tenía delante; era el hombre infame cuyo falso testimonio había hecho inevitable su condena.

El ropavejero sonrió y se frotó las manos.